



INDICE

Palabras del Papa en la Festividad de la Maternidad de María . . .	2
Imitar a Jesús	3
Jornada de la Vida Consagrada	4
Señor, me pesa mucho mi cruz.	5
Beato Manuel González	6
Espíritu de generosidad y servicio en ANFE	8
La Presentación del Señor	9
El Santo Cura de Ars.	11
El silencio	13
Sólo una cosa es necesaria: la santidad personal	13
Conversando con Jesús	14
Cuaresma. Siete formas de hacer penitencia alternativa	15
La voluntad de Dios a través de la obediencia	17
Orientaciones para la realización de la Vigilia.	18
Oficio de lectura.	19
Meditación: Una palabra que forma y hace gustar de Dios:	
Sapienciales	20
Cuestionario para la reflexión personal.	21
Noticias y Avisos	23
En este mes se celebra.	26
Vigilias mensuales.	27



Palabras del Papa en la Festividad de la Maternidad de María

“Sólo si tenemos a Dios en el corazón, estamos en condiciones de detectar en el rostro del otro a un hermano de humanidad, no un medio sino un fin, no un rival o un enemigo, sino otro yo, una faceta del infinito misterio del ser humano”.

“Nuestra percepción del mundo y, en particular, de nuestros similares, depende esencialmente de la presencia en nosotros del Espíritu de Dios. Es una especie de resonancia: quien tiene el corazón vacío, no percibe más que imágenes planas, privadas de espesor. En cambio, cuanto más estemos habitados por Dios, seremos también más sensibles a su presencia en lo que nos rodea: en todas las criaturas, y especialmente en las otras personas, aunque a veces el rostro humano, marcado por la dureza de la vida y del mal, pueda resultar difícil de apreciar y de acoger como epifanía de Dios. Con mayor razón, por tanto, para reconocernos y respetarnos como realmente somos, es decir, como hermanos, necesitamos referirnos al rostro de un Padre común, que nos

ama a todos, a pesar de nuestros límites y nuestros errores”.

“El rostro es la expresión por excelencia de la persona, es lo que la hace reconocible y por lo que se muestran sentimientos, pensamientos, intenciones del corazón (...). El rostro de Dios ha tomado un rostro humano, dejándose ver y reconocer en el hijo de la Virgen María. Ella, que ha custodiado en su corazón el secreto de la divina maternidad, ha sido la primera en ver el rostro de Dios hecho hombre en el pequeño fruto de su vientre.

El primer rostro que el niño ve es el de la madre, y esta mirada

es decisiva para su relación con la vida, con sí mismo, con los demás, con Dios; es decisiva también para que él pueda convertirse en un “hijo de la paz”.

“El Niño mira a la Madre, y ésta nos mira a nosotros, casi como reflejando al que observa, y reza, la ternura de Dios, bajada en Ellos del Cielo y encarnada en aquel Hijo de hombre que lleva en brazos”.

“Desde pequeños, es importante ser educados en el respeto al otro, también cuando es diferente a nosotros (...). Hoy cada vez es más común la experiencia de aulas escolares compuestas por niños de varias nacionalidades, aunque también cuando esto no ocurre, sus rostros son una profecía de la humanidad que estamos llamados a formar: una familia de familias y de pueblos. **Los rostros de los niños son como un reflejo de la visión de Dios sobre el mundo.** ¿Por qué entonces apagar su sonrisa? ¿Por qué envenenar sus corazones?”.

1-enero-2010.



Estamos a las puertas de vivir en estos meses de febrero el comienzo de un tiempo santo: **La Cuaresma**.

La cuaresma es un tiempo de desierto y de oración. **La práctica cuaresmal nace, como la adoración nocturna, por imitación de lo que hacía nuestro Señor Jesucristo.** Jesús está cuarenta días practicando el ayuno y la oración continuada en el desierto como preparación para su vida de proclamación del Evangelio. El Señor Jesús nos enseña una vez más cuál es el único camino para crecer verdaderamente en nuestra vida cristiana: **el sacrificio y la oración.**

Él estuvo esos cuarenta días sacrificándose por nosotros y orando por la salvación del mundo. **La Iglesia, desde sus comienzos, ha querido imitar esta práctica de Cristo y durante la cuaresma nos invita a retirarnos al desierto, a hacer desierto en nuestras vidas hacer sacrificio y sobretodo, oración.**

Nosotros tenemos el privilegio que por lo menos dos veces en esta cuaresma vamos a tener la oportunidad de vivir

este desierto en la soledad de la oración ante Jesús Sacramentado. Vamos a vivir nuestras vigiliass en el profundo ascetismo cuaresmal.

Todos los cristianos estamos llamados a vivir la cuaresma, a vivir la penitencia, a vivir el perdón. Nosotros, adoradores, lo estamos más; más porque **tenemos la suerte de poder vivirlo en la presencia real de Cristo Eucaristía, haciendo el sacrificio de nuestra noche de oración y con las inclemencias del invierno.** Es necesario que vivamos profundamente este tiempo santo, **que retomemos las prácticas del ayuno, la oración, la limosna, la confesión...la conversión.** No podemos escudarnos en que no está de moda o eso ya no se lleva... ¿No se lleva ser más santos? ¿No se lleva amar más a Cristo? ¿No se lleva ser mejores hijos de Dios?

Estoy convencido que lo que no queremos es pringarnos de verdad en nuestra santificación, en abrir nuestras vidas a Cristo y dejar que él las transforme. **Nos hemos dejado llevar de la comodidad y la tibieza de nuestro mundo y nos molesta que nos recuerden nuestras obligaciones como cristianos.** Pero traicionaría a mi condición de sacerdote y consiliario si no lo hiciese.

Vamos a vivir con fe y amor nuestra cuaresma, vamos a vivir entregadas al amor divino nuestras vigiliass, y vamos a pedirle a Jesús Eucaristía que sean muchos los cristianos que convirtamos nuestras vidas en esta cuaresma

*Tomás Pajuelo Romero
Consiliario Diocesano de ANFE*

JORNADA DE LA VIDA CONSAGRADA

DIRIGIDO A NUESTRAS RELIGIOSAS DE ANFER

El día 2, día de la Purificación de la Virgen y Presentación del Señor, celebra la Iglesia la "Jornada de la Vida Consagrada". Este año he pensado dedicárselo a nuestras hermanas religiosas de Anfer.

Todo en nuestra vida es gracia. Nuestra vida ha sido siempre un pequeño milagro. Para una persona, descubrir que se tiene vocación y entregarse al Señor de una forma muy especial es una gracia. Se descubre al Dios vivo cuando se experimenta su amor.

En vuestro caso es Dios que pasó por vuestra alma y os decía "OS AMO". A partir de entonces, Dios pasó a ser el primero en vuestra vida. En nuestro tiempo muchas personas se resisten a la llamada de Dios, pero vosotras fuisteis generosas y supisteis responder.

En el mundo de hoy es muy importante para los cristianos estar unidos formando una comunidad, tanto en conventos como en asociaciones, hermandades, etc., para mantener viva nuestra fe; pues hoy más que nunca, los valores del mundo no son los valores de Dios.

No se debe tener miedo de darse a Jesucristo: **Él no quita nada sino que lo da todo.**

En vuestras comunidades, intentar que estéis siempre muy unidas. Para ello es necesario que no decaigáis en la oración



y, **sobre todo, en la obediencia a vuestras reglas y a la superiora,** aunque a ésta la veáis con menos cualidades o dones que a las demás, pero obedeciéndola a ella, obedecéis a Dios. La desobediencia y la relajación en las prácticas de piedad disuelven las comunidades. Esto es lo que el demonio suscita en las religiosas, porque sabe que esto es lo que le llevará a él al triunfo; su triunfo es que vosotras cada vez estéis más relajadas y más dispersas en la oración. Quiere que

penséis que fuera podéis hacer más, que el trabajo es más importante. En Betania dijo Jesús: *"María ha escogido la mejor parte"*. Son palabras de Él, no de nadie del mundo. Esto es lo que debéis tener claro: **Que habéis escogido la mejor parte"**. Desde vuestros conventos, desde vuestras clausuras, con vuestras oraciones y mortificaciones,

podéis hacer mucho más que todas las manifestaciones que se hagan por las calles, que todos los trabajos que os puedan ofrecer.

Hermandades, en vuestras oraciones pedid mucho por ANFE y por ANFER. Que tengamos muchas vocaciones en ambas. Vocaciones que amen al Señor de verdad, que no teman el trabajo para Él, que se den toda a Él.

Hermandades, os queremos. ¡Que el Señor os bendiga siempre!

Loli Gómez-Presidenta Diocesana



Lo importante no es una cruz que no doble mi espalda, sino una espalda que soporte cualquier cruz.

Somos así ... Por lo general andamos de queja en queja. Si vamos a misa es para decirle a Dios ¿Por qué a mí? Olvidando que hay otros que están peores y mucho más de problemas que nuestras simplezas.

Realidades... Dice un viejo refrán: “Dios escribe derecho con líneas torcidas”. Los caminos de Dios no suelen coincidir con los caminos de los hombres. En las tareas más humildes, hechas con dedicación y amor, se ocultan formas de grandeza. Con frecuencia, el camino para que se cumplan los sueños, pasa por la pobreza, el olvido y la humildad.

La próxima vez que te sientas deprimido porque no sucedieron las cosas como tú esperabas, siéntete feliz porque Dios está preparando algo maravilloso para ti.

Hay quien se queja de no poder comprar cosas por ser pobres. La pobreza no es ausencia de cosas materiales, sino la negación de la ayuda a quien lo necesite. No se puede ser tan pobre que nos haga miserables.

Es muy fácil encontrar en todo defectos y rarezas. Eso viene dado por el cristal de nuestros ojos. Claro, aquí, estamos olvidando que la mirada es desde adentro hacia fuera. Si estás mal por dentro todo será feo y malo. Limpia tu situación interna y entonces verás todo con claridad y a colores.

Quiero, entonces, otra cruz. Un señor que se quejaba mucho de su cruz le pidió a Dios que le cambiara la cruz. Dios se lo permitió y le dijo: Deja tu cruz ahí y mañana vienes y te voy a entregar otra cruz.

Al día siguiente el señor llegó con rapidez y alegría a buscar su nueva cruz. Dios le hizo entrar a una habitación y le invitó a buscar su nueva cruz. Al ir recorriendo el cuarto fue mirando cruces muy pesadas, muy grandes, de muchos problemas... Ya casi al final encontró una cruz pequeña que le quedaba perfectamente bien. Y exclamó: ¡Esta es! ¡Esta es! Dios le respondió: esa no te la puedo dar. Pues es la que ayer me entregaste.

Somos así, queremos otra cruz sin valorar la que llevamos.

Miramos a todos lados sin fijarnos en la cruz de los demás.

Somos indiferentes frente a la cruz de los demás. Olvidando que mi silencio hace más pesada mi propia cruz.

Hoy en día se hace necesario revisar nuestra cruz. ¿Le faltará el barniz de la alegría? ¿O la lija para quitarle lo rugoso de la crítica?

Mirar a nuestro alrededor para ver. ¿Cuántos han caído por el peso de su cruz? ¿O cuántos necesitan que les ayude a llevar su cruz?



BEATO MANUEL GONZÁLEZ Un encuentro con Jesús Eucaristía

En el Año Sacerdotal:
el buen ejemplo de un sacerdote santo

Hubo un momento en mi vida, en el que experimenté que el Señor me llama

a una intimidad más grande, a convivir con Él. Fue un encuentro que transformó mi vida para siempre, como un nuevo nacimiento en mi corazón eucarístico y misionero que me abrió a una nueva forma de entender todo mi sacerdocio.

¿Cómo y cuándo sucedió? Apenas ordenado sacerdote, me mandaron mis superiores a dar una misión a Palomares del Río, un pueblecito de Sevilla. ¡Con qué alegría e ilusión iba! ¡Qué planes tan risueños iba formando por el camino! Ya veía la iglesia rebosando gente!

Al bajar del vaporcito me recibe el sacristán. Vamos a ver, amigo sacristán. ¿esta muy entusiasmada la gente con la misión? ¿es muy grande la iglesia? ¿cabrá mucha gente?... A mi chaparrón de preguntas responde el sacristán echando un jarro de agua fría sobre mis ilusiones y entusiasmos. -La iglesia está medio derruida, la gente se ha acostumbrado a no ir y me parece que poca va a ir a la misión; a Misa van los que tienen que casarse y si acaso algún bautizo... ¡nadie más! ¡no sabe usted cómo están los pueblos! ¡De verdad que no lo sabía!

Me fui derecho al Sagrario de la restaurada iglesia en busca de alas a mis

caídos entusiasmos... y ¡qué Sagrario! ¡Qué esfuerzos tuvieron que hacer mi fe y mi valor para no volver a tomar el burro que aún estaba amarrado a los aldabones de la puerta y salir corriendo para mi casa!

Pero no huí. Allí me quedé un rato largo y allí encontré mi plan de misión y alienatos para llevarlo a cabo. Pero, sobre todo encontré...

Allí, de rodillas ante aquel montón de harapos y suciedades, mi fe veía a través de aquella puertecilla apolillada a un Jesús tan callado, tan paciente, tan desairado, tan bueno, que me miraba...., sí, me parecía que después de recorrer con su vista aquel desierto de almas, posaba su mirada entre triste y suplicante, que me decía mucho y me pedía más... una mirada en la que se reflejaban unas ganas infinitas de querer y una angustia infinita también por no encontrar quien quisiera ser querido, una mirada en la que se reflejaba todo lo triste del evangelio: lo triste del «no había para ellos posada en Belén», lo triste de sus palabras “Y vosotros ¿también queréis dejarme? (...) Una mirada que se me clavó en el alma y no se me olvidó nunca.

De mí sé decir que aquella tarde, en aquel rato de Sagrario, yo entreví para mi sacerdocio una ocupación en la que antes no había soñado: **ser cura de un pueblo que no quisiera a Jesucristo para quererlo yo por todo el pueblo...** servirle de pies para llevarlo a donde lo desean, de manos para dar limosna en su nombre

aun a los que no lo quieren, de boca para hablar de Él y consolar por Él y gritar a favor de Él cuando se empeñan en no oírlo... hasta que lo oigan y lo sigan... **¡qué hermoso sacerdocio!**

A partir de aquí quedé “enganchado” por Jesús-Eucaristía, amigo y compañero. Anunciar a todos el amor sin medida de Dios, de ese Jesús del Evangelio que se encarnó y es el mismo que vive hoy entre nosotros en la Eucaristía y que con frecuencia no es acogido por todos, se convirtió en mi principal misión. **En torno a la Eucaristía centré toda mi vida y toda mi labor pastoral**

«Allí, de rodillas, mi fe veía ... » El encuentro con Jesús es posible desde la fe. Creer no es limitarse a decir: “Creo en Dios Padre todopoderoso...” Ni asentir a ello... Creer en Jesús es más, mucho más... **Creer es amar.**

La fe es adhesión a Alguien y no a algo. Es acercamiento, dejar que entre en tu vida, identificación con El, transformación. Así lo entendieron los primeros discípulos. Les impresionó su vida, les entusiasmó su persona y poco a poco fueron asumiendo su doctrina, su programa de vida, su evangelio...

Creyentes en Jesús, como sabes, hay muchos y de muy diversas clases: unos lo son sólo de Bautismo, otros de misa de domingo, otros de cumplimiento pero no de vida... ¿qué Jesús tienes? ¿el que te enseñaron de niño? ¿un Jesús que no te complica mucho la vida?...

«Me miraba... reflejaba unas ganas

infinitas de querer...» La Eucaristía es un encuentro real con este Cristo vivo que, como hizo con los discípulos en el Evangelio, sale hoy a nuestro encuentro, nos mira, nos llama a seguirle.

«Fue para mí, punto de partida para ver y entender todo mi ministerio de otra manera. ... » Encontrarse con Jesús es ponerse en actitud de conversión. El encuentro diario con Jesús en el evangelio y en la eucaristía nos va moviendo, cuestionando, abriendo nuevos horizontes.. Su amor nos cambia la vida; nos ayuda a ir orientándola hacia Él, a hacer del Evangelio regla de vida.



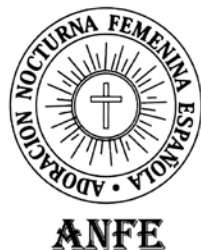
Nosotros creemos y hemos, visto y sentido su amor por nosotros. Cuando nos ponemos a pensar y caemos en la cuenta de dónde estamos, de quiénes somos y de cuántos dones y gracias se nos han dado, no podemos menos de ver que Dios nos ama ¡y mucho!

Dar entrada a Jesús en la vida es acogerle: ¿Qué quieres que haga?

En el encuentro diario con Jesús-Eucaristía se nos va descubriendo la voluntad del Padre, su plan de amor para nosotros. La Eucaristía nos va motivando, animando a dejar cosas que antes te parecían importantes y ahora descubres que no lo son. Nos lleva a dejar algo bueno por Alguien mejor. De aquí arranca el seguimiento de Jesús

Encontrarse con Jesús vivo, en el Evangelio y la Eucaristía, es estar dispuesto a ir donde Él quiere que vaya, a donde quiera que Él me envíe, a llevar el evangelio al mundo.

Manuel González García



ESPIRITU DE GENEROSIDAD Y SERVICIO EN ANFE

En una de las meditaciones diarias de hace unos días, copié una que, pensé que nos podría venir muy bien

a las adoradoras, y que esto es lo que el Señor espera de nosotras. He cogido algunas cosas, pues toda la meditación sería muy larga, pero creo que si lo meditamos y nos ponemos en disposición abierta al Señor, a disposición de lo que la Asociación necesite de nosotras, podríamos conseguir mucho en Anfe (porque no olvidemos que ella es del Señor; es una Asociación para la adoración a Él, al servicio de Él, para gloria suya, y lo que trabajemos en ella lo hacemos por el Señor); de esta forma, no nos costaría tanto el asumir un cargo, el ayudar en lo que se nos proponga o veamos que hace falta. ¡Qué trabajo cuesta encontrar a alguien que haga de secretaria, tesorera jefe de turno, etc.! El trabajo hay que sacarlo adelante entre todas.

“La persona generosa sabe dar cariño, comprensión, ayudas materiales..., y no exige que la quieran, la comprendan, la ayuden. Da, y se olvida de que ha dado. Ahí está toda su riqueza.”

“El dar ensancha el corazón y lo hace más joven, con más capacidad de amar. El egoísmo empobrece, hace el propio horizonte más pequeño. Cuanto más damos, más nos enriquecemos.”

“Junto a María percibimos que Dios nos ha hecho para la entrega, y que cada vez que nos «reservamos» para nuestros planes y para nuestras cosas, a espaldas de Él, morimos un poco.”

“El Reino de Dios no tiene precio, y sin embargo cuesta exactamente lo que tengas (...).La generosidad con Dios se ha de manifestar en la generosidad con que tú te das.”

“Es propio de la generosidad saber olvidar con prontitud los pequeños agravios que se pueden producir durante la convivencia diaria; sonreír y hacer la vida más amable a los demás, aunque se estén padeciendo contradicciones; adelantarse en los servicios menos agradables del trabajo y de la convivencia; aceptar a los demás como son, sin estar excesivamente pendientes de sus defectos; un pequeño elogio, con el que, en ocasiones, podemos hacer mucho bien;(...) dar un tono positivo a nuestra conversación y, si es el caso, a alguna posible corrección que debemos hacer; evitar la crítica negativa, frecuentemente inútil e injusta; etc.”

“Todos los días tenemos un tesoro para distribuir. Si no lo damos, lo perdemos; si lo repartimos, el Señor lo multiplica.”

*“No nos detendremos ante los trabajos más molestos, que son con frecuencia los más necesarios, y cargaremos con las ocupaciones menos gratas. **Aprenderemos que las ocasiones de servir se hacen realidad con sacrificio.** El egoísta, que pasa el día lejos de Dios, solo se da cuenta de sus propias necesidades y de sus caprichos.”*

*“El Señor da el ciento por uno por cada cosa dejada por su amor. Al final oírás la voz de Jesús a quien ha servido a lo largo de su vida: **Ven, bendito de mi Padre, al cielo que te tenía prometido.**”*

LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR

Ya se habían cumplido los 40 días de la purificación de la madre, según el Levítico. María y José, con el Niño, se ponen en camino hacia la Ciudad santa, para cumplir en el templo con lo ordenado por Yaveh: *“Todo varón primogénito pertenece al Señor”*. Van los pies desnudos por la tierra fresca con la misma dulzura con que iban las alas en la niñez ignorante, por la ilusión pura y caminan alegres e ilusionados bajo el azul de oro y el azul de plata.



Sus pies son sonrosados y la luz de la aurora luce, nueva, en sus frentes. Quieren llegar al primer sol, antes que los rayos de Febo tiñan de oro las grandes columnas del templo y las puertas de bronce refulgente. Vienen, por el camino, envueltos en la niebla rosada de la mañana. Los brazos de María, como alas de alada suavidad, llevan al Niño para presentarlo. Esos brazos celestiales son como un altar en el que Jesús mismo se ofrece al Padre y se ofrece también a los hombres. De los brazos virginales de María se da a toda

la humanidad, que espera desde siglos este momento.

Ya, en el templo, es ofrecido a Dios, con un acto explícito de reconocimiento del derecho divino sobre la vida del hombre. Al entrar María con el Niño en sus brazos, la gloria de Dios se derramó por todo el ámbito del templo, como se derraman las nubes del incienso perfumado y fuera, vierte a la tierra el sol, con su hermosura, rayos de paz y celestial ventura.

María, en este día, es la sacerdotisa que ofrece su Hijo a Dios, por la humanidad, es la santa vestal cristiana, que ha acogido y conservado el fuego y la luz del mundo y ahora la manifiesta *“para alumbrar a las naciones”*. La vida del hombre, del primogénito, como su símbolo, pertenece a Dios. Y en cumplimiento del precepto divino el sumo sacerdote, circuncida al Niño y la sangre de Jesús aflora por vez primera en sus blanquísimas carnes y le pone un nombre: rito instituido por el mismo Dios para señalar con una marca indeleble a quienes pertenecían al pueblo escogido. Y le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de que

fuera concebido en el seno materno de la Virgen.

Y María, la madre, está presente en la memoria del rito, al que Ella, la purísima, la inmaculada, la sin mancha original se uniformó, sometiéndose a la purificación, prescrita por la ley mosaica, *“como silenciosa custodia de su secreto prodigio: la divina maternidad dejó intacta la virginidad”*.

Simeón, hombre recto y lleno de fe en Dios, que esperaba con plena confianza la liberación de Israel, movido por el Espíritu Santo, subió al templo, donde se encontró con los padres de Jesús, en el momento mismo, en que, con el niño en brazos de su madre, dejaban el templo. El anciano de plateada barba, mirando fijamente al Niño, lo tomó en sus brazos y dando gracias a Dios dijo: *“Ahora, Señor, puedes dejar a tu siervo irse en paz: la promesa se ha cumplido. Con mis ojos he visto al Salvador...”*

Y las manos temblorosas del anciano profeta acariciaron las carnes sonrosadas y bellas del Niño Dios. Y mirando a María,

con sus ojos cansados le dijo: *“Ya Ti una espada te atravesará el alma”*. Y María, mirábale, como el navegante al ir a perderse en el mar sin orilla. Y Ana, la de Fanuel, cargada de ayunos y oraciones, contemplativa, día y noche, en el templo del Señor, glorificaba a Dios y hablaba del Niño a los que esperaban la liberación de Jerusalén. Y ambos, anciano y profetisa, gustaron la miel oculta del encuentro, que se abre en el océano de la Luz. Y José y María con el Niño dejaron el templo.

Bella y apacible era la mañana. La temperatura, tibia y primaveral; los árboles echaban sus grandes vástagos y las flores se abrían por doquier. Para María, el aire estaba lleno de cantos y sonoridades. ¡El Dios Salvador estaba en sus brazos! ¡Y cómo lo estrechaba contra su corazón, como queriendo sentir sus latidos! Y el rostro de hermosura de la Virgen purísima, se llenaba de risas, oyendo el dulce canto de amores del canoro ruiseñor.

*Fr. Gabriel de la Dolorosa Calvo Barrios, OFM
Dr. Espiritual de Anfe, en Lucena*

Si miramos con fe las pequeñas o las grandes desgracias de la vida, terminaremos siempre dando gracias por ellas: por aquella enfermedad, por la humillación que sufrimos por parte de quien menos la esperábamos, por el hambre, por la sed, por la pérdida de un empleo... ¡Gracias, Señor –le diremos en la intimidad del corazón–, porque te has presentado, aunque haya sido por donde menos te esperaba! Pidámosle a la Virgen, ¡que tanto supo de contradicciones, de zozobras y de dolor!, que nos enseñe a no perder esas oportunidades de encontrar a Jesús en medio de esas circunstancias humanamente más desfavorables.

EL SANTO CURA DE ARS

(Seguimos, un mes más, con la vida de este gran sacerdote)

ATACADO POR LAS FUERZAS DEL INFIERNO

Era de esperarse que un triunfo tan grande de la religión así como la santidad del instrumento que Dios usó con este fin, trajese la furia del infierno. Por un periodo de 35 años el santo Cura de Ars fue asaltado y molestado, de una manera física y tangible, por el demonio.

La ocupación ordinaria del demonio, permitida por Dios hacia nosotros, es la tentación. El demonio también puede asechar las almas de diversas maneras.

a) Asedio: acción extraordinaria del demonio, cuando busca aterrorizar por medio de apariciones horribles o por medio de ruidos.

b) La Obsesión: va más allá. Puede ser externa cuando el demonio actúa en los sentidos externos del cuerpo o interna cuando influencia la imaginación o la memoria.

c) Posesión: cuando el demonio toma control de todo el organismo.

El Cura de Ars sufrió de la primera, asedio. Los ataques del demonio comenzaron en el invierno de 1824. Ruidos horribles y gritos estrepitosos se oían fuera de la puerta del presbiterio, viniendo aparentemente del pequeño jardín de enfrente. Al principio el Padre Vianney pensó que eran salteadores que venían a robar, y a la siguiente noche le pidió a un señor que

se quedase con él. Después de medianoche se comenzó a escuchar grandes ruidos y golpes contra la puerta de enfrente, parecía como si varios carros pesados estaban siendo llevados por los cuartos. El señor André buscó su pis-tola, miró por la ventana, pero no vio nada, solo la luz de la luna. Decía: *“por 15 minutos la casa retembló y mis piernas también”*, nunca más quiso quedarse en la casa.

Esto ocurría casi todas las noches. Aún ocurría cuando el santo cura no estaba en el pueblo. Una mañana el demonio incendió su cama. El santo se disponía a revestirse para la Santa Misa cuando se oyó el grito de “fuego, fuego”. El solo le dio las llaves del cuarto a aquellos que iban a apagar el fuego. Sabía que el demonio quería parar la Santa Misa y no se lo permitió.

Lo único que dijo fue *“El villano, al no poder atrapar al pájaro le prende fuego a su jaula”*. Hasta el día de hoy los peregrinos pueden ver, sobre la cabecera de la cama, un cuadro con su cristal con las marcas de las llamas de fuego.

El demonio por espacio de horas haría ruidos como de cristal, o silbidos o ruidos de caballo y hasta gritaba debajo de la ventana del santo: *“Vianney, Vianney, come papas”*.

El propósito de todo esto era el de no dejar dormir al Santo Cura para que se cansara y no pudiese estar horas en el con-

fesionario, donde le arrancaba muchas almas de sus garras. Pero para el 1845 estos ataques cesaron casi por completo. La constancia de nuestro santo ante estas pruebas fue recompensada por el Señor con un poder extraordinario que le concedió de expulsar demonios de las personas poseídas.

El santo sacerdote se puede decir que pasó su vida en una continua batalla con el pecado a través de su trabajo en el confesionario. **El gran milagro de Ars era el confesionario.**

Miles de personas acudían al pueblo de Ars para ver al Santo Cura, pero especialmente para confesarse con él.

PEREGRINACIONES A ARS

La afluencia de peregrinos se inició en el año 1827. A partir del 1828 el Santo Cura no podía irse ni siquiera por un día.

Sin embargo, no fue exento de críticas y su práctica y amor por los pobres se le atribuyó a avaricia. Algunos críticos decían que podían ver en él rasgos de hipocresía o un deseo secreto de sobresalir. Su mansedumbre y humildad terminaron por vencer sobre sus críticos.

En una ocasión cuando su competencia profesional fue puesta en duda por algunos de sus hermanos sacerdotes, el obispo de la diócesis mandó a su Vicario General para que averiguase y diese un reporte sobre el asunto. El reporte recibido por el obispo fue más que favorable. Aquello sirvió para que quedase constancia de su vida. **Se puede decir que el confesionario era su morada habitual, pasaba de 11 a 12 horas en el confesionario.**

El cúlmen de los peregrinajes se alcanzó en 1845, llegaban de 300 a 400 visitantes todos los días. En el último año de la vida del Santo Cura el número de peregrinos alcanzó el asombroso número de 100 a 120 mil personas.

Ningún ministerio sacerdotal es tan agotador para la carne y el espíritu como el estar sentado en el confesionario.

Solo Dios sabe los milagros de gracia ocurridos en ese confesionario, que hasta hoy se mantiene en pie, en el mismo lugar donde el lo puso, en la capilla de Santa Catalina, o en la sacristía donde usualmente escuchaba las confesiones. En su manera de lidiar con las almas era infinitamente gentil y al mismo tiempo decía la verdad que el alma necesitaba escuchar para su bien. Sus exhortaciones eran breves y dirigidas al punto necesario.

El cura de Ars tenía también el don de profecía. El 14 de mayo de 1854, el Obispo de Ullathorne llamó a nuestro santo y le pidió que orase por Inglaterra. El Obispo de Birmingham cuenta que el hombre de Dios dijo, con convicción extraordinaria: *“Monseñor, creo que la Iglesia en Inglaterra será restaurada a su esplendor”*.

También tenía una gran devoción a Santa Filomena. La llamaba “mi agente con Dios”. Le construyó una capilla en su honor y también un santuario.

En una ocasión cayó tan enfermo, que parecía ser su final y prometió a la santa ofrecer cien misas en su honor en su santuario. Cuando la primera Misa estaba siendo ofrecida, entró en éxtasis, durante el cual se le escuchaba murmurar: “Filomena”, repetidas veces. Cuando salió de su éxtasis exclamó: “estoy sanado”, y le atribuyó su sanación a Santa Filomena.



Confesionario del Cura de Ars



Del Diario de Santa Faustina

“El silencio es una espada en la lucha espiritual; no alcanzará nunca la santidad un alma charlatana. Esta espada del silencio cortará netamente todo lo que quiera pegarse al alma. Somos sensibles a las palabras y entendemos responder de inmediato con sensibilidad, y no consideramos si ésta es la voluntad de Dios. El alma silenciosa es fuerte; ninguna adversidad le hace daño si persevera en el silencio. El alma silenciosa es capaz de la más profunda unión con Dios; ella vive casi continuamente

bajo el soplo del Espíritu Santo. En un alma silenciosa Dios obra sin impedimentos”.

“El Señor me ha hecho conocer cuánto le desagrada un alma que habla mucho. **“En tal alma no encuentro quietud. El ruido continuo me cansa y en ese ruido el alma no distingue mi Voz”**

“Muchas cosas más te diré cuando hables conmigo, en lo profundo de tu corazón; allí nadie puede obstaculizar mi acción, allí descanso como en un huerto cerrado”.

“...Cuando reflexionas sobre lo que te digo en lo profundo del corazón, sacas de ello mucho más provecho del que tendrías leyendo muchos libros. Oh, si las almas quisieran escuchar mi Voz cuando les hablo en lo profundo de sus corazones, en poco tiempo alcanzarían al máximo la santidad”.

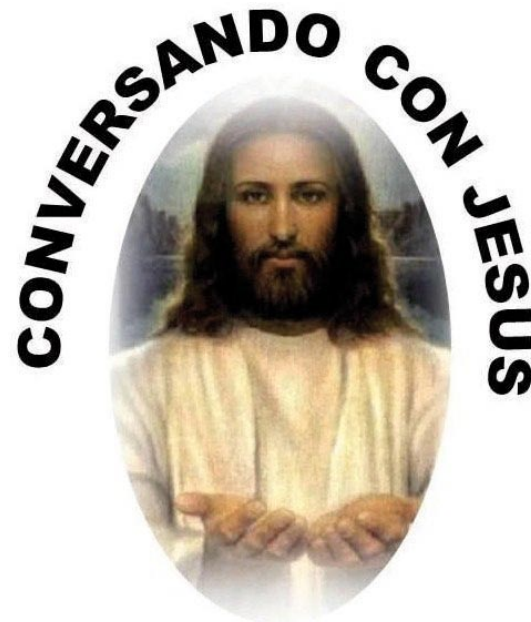
SÓLO UNA COSA ES NECESARIA: LA SANTIDAD PERSONAL

Este debe ser el objetivo y el designio constante de nuestro corazón... Todo lo que nos aparte de esto, por grande que pueda parecernos, ha de tener un lugar secundario o, por mejor decir, el último de todos. Inclusive debemos considerarlo como un daño positivo, un gran mal.

El mayor bien que podemos prestar a la familia, al trabajo, a nuestros amigos..., a la sociedad, es el cuidado de esos medios que nos unen al Señor: la presencia de Dios durante el día, el empeño en la oración diaria, la confesión frecuente llena de contrición...

El mayor mal, el descuido de estos medios que nos acercan a Jesús. Esto puede suceder por desorden, por tibieza, incluso por una aparente eficacia mayor en otras actividades que pueden presentarse como más urgentes o importantes.

El trato sincero con el Señor enriquece todas las demás actividades, de la misma manera que la pobreza interior se refleja también en todo aquello que realizamos. **Cuando veamos que la multiplicidad de quehaceres tiende a ahogar estos tiempos que dedicamos especialmente al Señor, hemos de oír en la intimidad de nuestra alma que, como a Marta, el Señor nos dice: una sola cosa es necesaria.**



Muy apropiada para la media hora de Oración Personal en nuestras Vigilias

Cabe, Señor, que algunos me digan, un tanto críticos, que es perder el tiempo contemplarte, pues más les parece tramo ensimismado, alejamiento de los gritos desgarrados de los hombres; dirán que deje llegar hasta mi mente las voces exteriores, que es mejor la solidaridad. En tal lucha, además, si no logro ni siquiera el silencio necesario, a mí mismo puede parecer inútil la estancia orante, egoísmo espiritual, porque es como si justificara la estancia pasiva con dejarme consolar por tus promesas.

Sé que estas voces se levantan para impedirme entrar más adentro, en la espesura de la relación más íntima, en la nada despojada, en el vacío, donde Tu únicamente moras.

Creo, Señor, que ante tanta confusión, es mejor abandonar toda estrategia, toda convicción de creerse avanzando, y subir más arriba en el intento de amarte solamente. Acallo el ruido discrepante con las expresiones: **Aquí estoy sólo por ti, por la certeza de tu presencia**, aunque esté escondida en el pan partido. Aquí estoy, y no quiero sentir la utilidad del tiempo transcurrido en apariencia silencioso. Solo Tú sabes la verdad de mi atención serena y amorosa. A mí me corresponde quedarme adorándote, o permanecer a tus pies ensimismado, atrapado mentalmente en las tareas evasivas; invadiendo, pretencioso, los espacios del silencio, o receptivo.

En este tiempo que transcurre ante ti, y que es susceptible de otra historia, quiero mantenerme tan consciente como pueda, declinar todo otro oficio y ofrecerte tu mismo aliento que me sostiene. Aquí y ahora, en la verdad que yo nunca sabré del todo, declino mi juicio y sentimiento. Sólo sé que mantengo la presencia, ni siquiera si gasto o malgasto el don precioso del tiempo entre mis manos. Solo Tú conoces si mi ofrenda corresponde a tu deseo, si mi obsesivo mereció este trabajo. Convierte, Tú Señor, mi estancia en sacramento, el del humano reconociendo su pobreza y adorando a su Dios, sin más resguardo ni deseo de mayor provecho.

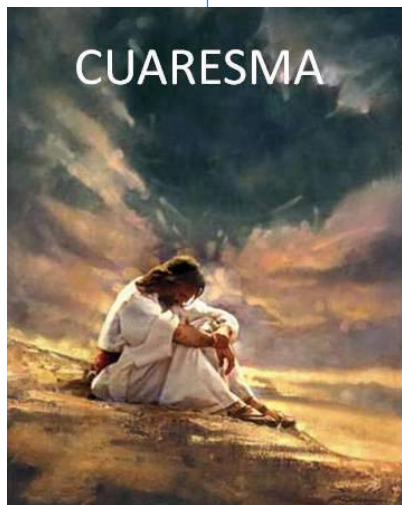
(Del libro: *A la mesa del Maestro*)

SIETE FORMAS DE HACER PENITENCIA ALTERNATIVA

Vaya por delante que no estoy muy seguro de que esto de la penitencia se entienda bien (ni yo mismo). Lo que no es está más claro: no es una acumulación de faenas y masoquismos varios para recordarme lo mala persona que soy. No es tampoco un castigo autoinfligido para aplacar a un Dios sediento de remordimientos. No es, por último, una sobrecarga por el lado de las cosas que me fastidian para compensar por todas las cosas que me gustan.

Penitencia es hacer, de una manera más consciente, **algunos gestos que nos recuerden esa lucha y las posibilidades que siempre tenemos**. Por tanto, son acciones que se enfrentan a esas tendencias más destructivas, y al tiempo acciones que suponen, de alguna manera, construir el mundo bueno, el mundo mejor que soñamos. Por lo tanto, **propongo para la Cuaresma que comienza** algunas posibilidades de penitencias alternativas (Advertencia: no pienso hacer ninguna alusión a comer o no comer carne, por si alguien busca aclaraciones en ese punto).

Cada quién tenemos que encontrar



dónde nos merece la pena luchar, y dónde están nuestras propias batallas.

1.- Me abstendré de criticar. Aunque es muy sano y a veces relajante, tal vez haré el (terrible) esfuerzo de morderme la lengua Cuando vaya a rajar contra alguien. Incluso, en positivo, tal vez podría encontrar formas válidas de comunicarme con los objetos de mi crítica (generalmente personas, y por tanto con capacidad de comprenderme, responderme y a veces corregirme), para tratar de construir.

2.- No me voy a quejar. Sí, sí, ya sé que la vida está muy complicada. Que los horarios son agobiantes. Que el mundo conspira contra mí. Pero, pese a todo, no me voy a quejar. Incluso intentaré recordar todas las cosas en mi vida en las que soy una persona privilegiada. Y, en vez de queja, gratitud.

3.- Hablaré. ¡Vaya, esto sí que es bueno! Como si a diario no hablase. Me explico. Hay muchas conversaciones “pendientes” en nuestra vida, para las que nunca encontramos el momento: con familiares cercanos, con amigos, con conocidos... Conversaciones que dan pereza, que a

veces parecen difíciles, o arriesgadas, o comprometedoras, y uno oscila siempre entre el deseo de hablar y la comodidad del silencio. En esta cuaresma intentaré al menos mantener una buena conversación.

4.- Buscaré algún rato más tranquilo de oración. Claro, cualquiera puede protestar. ¿Cómo va a ser la oración una penitencia? ¿Dónde queda entonces la gratuidad, o la libertad? ¿Es una obligación? No. Lo que pasa es que en mi vida muchas veces lo urgente se come a lo importante, y aunque quiero rezar se me van los días sin hacer huecos. Además, ya he dicho que la penitencia no es algo que me fastidia, sino algo que me ayuda.

5.- Escribiré esa carta que tengo pendiente. Me da pereza, pero sé que alguien la espera. Y a veces es bueno recordarle a la gente que son importantes.

6.- Durante la cuaresma, política de austeridad. Y no es por andar mal de fondos, ni por ahorrar ahora para gastar-

lo todo de golpe en pascua. Tampoco se trata de no gastar ni un duro (uy, euro) extra. Pero sí de hacerme más consciente de en qué y cómo gasto. De lo afortunado que soy de tener siempre dinero en la cartera. Para valorar lo que tengo, visto, leo, como, disfruto, salgo...

7.- Cuando lea el periódico cada mañana, intentaré pensar por un minuto en la realidad que está detrás de alguna de las **tragedias que me resultan más lejanas**. Hambre, guerra, embargos, chapapotes, ruina, terremotos, conflictos... De nuevo, no se trata de martirizarme o de hacer poesía con el sufrimiento ajeno. Tal vez es el intento de entender mi mundo como un todo del que soy parte, y sentir cierta unión, cierta conexión con todos esos otros desconocidos, que reavive en mí la consciencia de cuántos pasos son necesarios.

Con todo esto, que la CUARESMA sea un tiempo de seguir luchando para que el Dios de la vida se haga fuerte en mi debilidad.

JM R. Olaiola s.j.

En nuestra vida vamos a encontrar penas, como todos los hombres. «Si vienen contradicciones, está seguro de que son una prueba del amor de Padre, que el Señor te tiene». Son ocasiones inmejorables para mirar con amor un crucifijo y contemplar a Cristo y comprender que Él, desde la Cruz, nos está diciendo: «a ti te quiero más», «de ti espero más». Quizá sea una enfermedad dolorosa que rompe todos nuestros proyectos, o la desgracia que llega a esas personas que más queríamos, o el fracaso profesional... Señor, ¿qué te he hecho? Y nos responderá calladamente que nos quiere y que desea una entrega sin límites a su santa voluntad, que tiene una «lógica» distinta a la humana. Llega el momento de la aceptación y del abandono, y comprendemos, quizá más tarde, ese inmenso bien. ¡Cuántas gracias daremos entonces al Señor!.



La voluntad de Dios se nos manifiesta de una forma expresa a través de aquellas personas a quienes debe-

mos obediencia, y a través de los consejos recibidos en la dirección espiritual.

La obediencia no tiene su fundamento último en las cualidades –personalidad, inteligencia, experiencia, edad– del que manda. Jesús superaba infinitamente –era Dios– a María y a José, y *les obedecía*. Es más, Jesucristo, en cumplimiento de la voluntad del Padre, inauguró en la tierra el reino de los cielos, nos reveló su misterio y realizó la redención con su obediencia.

Quienes piensan que la obediencia es un sometimiento indigno del hombre y propio de personas con escasa madurez han de considerar que el Señor se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Cristo obedece por amor, por cumplir la voluntad de su Padre; ese es el sentido de la obediencia cristiana: la que se debe a Dios y a sus mandamientos, la que se debe a la Iglesia, a los padres, la que de un modo u otro rige en la vida profesional, social, etcétera, cada una en su orden.

Para obedecer como obedeció Jesús es necesario un ardiente deseo de cumplir la voluntad de Dios en nuestra vida, y ser humildes. **El espíritu de obediencia no cabe en un alma dominada por la soberbia.** Solo el humilde acepta gustosamente otro criterio distinto del suyo –el de Dios–, al que debe conformar sus actos.

El que no es humilde rechazará abiertamente el mandato unas veces, y otras

lo aceptará aparentemente, pero sin darle cabida, en realidad, en su corazón, porque lo someterá a discusión crítica y a limitaciones, y perderá el sentido sobrenatural que tiene la obediencia.

A veces el Señor sugiere su querer como en voz baja, allá en el fondo de la conciencia: y es necesario escuchar atentos, para distinguir esa voz y serle fieles.

En muchas ocasiones, nos habla a través de otros hombres, y puede ocurrir que la vista de los defectos de esas personas, o el pensamiento de si están bien informados, de si han entendido todos los datos del problema se nos presente como una invitación a no obedecer. Sin embargo, nuestro deseo de cumplir la voluntad de Dios superará ese y otros obstáculos que se puedan presentar a nuestra obediencia.

La humildad da paz y alegría para realizar lo mandado hasta en los menores detalles. El humilde se siente gozosamente libre al obedecer. **Mientras nos sometemos humildemente a la voz ajena nos superamos a nosotros mismos en el corazón,** superamos el propio egoísmo y rompemos con sus lazos, que nos esclavizan.

En el apostolado, la obediencia se hace indispensable. De nada sirven el esfuerzo, los medios humanos, las mortificaciones..., sin obediencia todo sería inútil ante Dios. De nada serviría trabajar con tesón toda una vida en una obra humana si no contáramos con el Señor. Hasta lo más valioso de nuestras obras quedaría sin fruto si prescindieramos del deseo de cumplir la voluntad de Jesús.

Decía San Juan Crisóstomo: **«Dios no necesita de nuestros trabajos, sino de nuestra obediencia».**

P. Fdez. Carvajal

ORIENTACIONES PARA LA REALIZACION DE LA VIGILIA

- Tiempo litúrgico. **TIEMPO ORDINARIO. El día 17, Miércoles de Ceniza, comienza el TIEMPO DE CUARESMA**

- Liturgia de las Horas: ¿Qué semana nos toca?

Del 1 al 5	4ª semana Tiempo Ordinario	Domingo IV	Manual pág 171 (*151)
Del 6 al 12	5ª semana Tiempo Ordinario	Domingo I	Manual pág. 47 (*29)
Del 13 al 16	6ª semana Tiempo Ordinario	Domingo II	Manual pág. 87 (*69)
Día 17 (18 y 19)	Miércoles de Ceniza Usaremos el mismo esquema del 1er. Domingo de Cuaresma **		
Del 20 al 26	1ª semana de Cuaresma	Domingo I	Manual pág. 87 y 243 ss. (*29 y 211 ss.)
Días 27 y 28	2ª semana de Cuaresma	Domingo II	Manual pág. 87 y 243 ss. (*69 y 211 ss.)

- Recordemos que los números entre paréntesis, precedidos del signo * se refieren a las páginas del manual nuevo.

Sabemos que el Manual de ANFE contiene únicamente la Liturgia de las Horas dominical. El Tiempo de Cuaresma comienza con el Miércoles de Ceniza, pero el primer domingo, obviamente, llega tres días después. Si nos toca el Turno de adoración uno de esos tres días (17, 18 ó 19) y no tenemos facilidad de usar el esquema propio de cada uno buscándolo en el vol. II de la Liturgia de las Horas, podemos usar el esquema del I Domingo de Cuaresma. Y aprovechemos para recordar el porqué usamos en nuestras noches de Vigilia los esquemas dominicales (Se recoge en la página 23 del nuevo Manual).



1ª lectura. Del Libro del Eclesiastés 3, 1-15.

Todo tiene su tiempo y sazón, todas las tareas bajo el sol:

tiempo de nacer, tiempo de morir;
tiempo de plantar, tiempo de arrancar;
tiempo de matar, tiempo de sanar;
tiempo de destruir, tiempo de construir;
tiempo de llorar, tiempo de reír;
tiempo de hacer duelo, tiempo de bailar;

tiempo de arrojar piedras, tiempo de recoger piedras;
tiempo de abrazar, tiempo de desprenderse;
tiempo de buscar, tiempo de perder;
tiempo de guardar, tiempo de desechar;
tiempo de rasgar, tiempo de coser; tiempo de callar, tiempo de hablar;
tiempo de amar, tiempo de odiar; tiempo de guerra, tiempo de paz.

¿Qué saca el obrero de sus fatigas? Observé todas las tareas que Dios encomendó a los hombres para afligirlos: todo lo hizo hermoso en su sazón y dio al hombre el mundo para que pensara; pero el hombre no abarca las obras que hizo Dios desde el principio hasta el fin. Y comprendí que el único bien del hombre es alegrarse y pasarlo bien en la vida.

Pero que el hombre coma y beba y disfrute del producto de su trabajo es don de Dios. Comprendí que todo lo que Dios hizo durará siempre: no se puede añadir ni restar. Porque Dios exige que lo respeten. Lo que fue ya había sido, lo que será ya fue, pues Dios da alcance a lo que huye.

2ª lectura. Alocución del Papa Juan Pablo II (29 de enero de 2003)

Cuando Salomón, en los inicios de su reino, se dirigió a los altos de Gabaón, donde se levantaba un santuario, tras haber celebrado un grandioso sacrificio, tuvo en la noche un sueño-revelación. Por petición misma de Dios, que le invitaba a pedirle un don, él responde: «Concede, pues, a tu siervo, un corazón que entienda para juzgar a tu pueblo, para discernir entre el bien y el mal» (1 Reyes 3, 9).

Nosotros tenemos la misma petición. Es fácil intuir que esta «sabiduría» no es la simple inteligencia o la habilidad práctica, sino más bien la participación en la mente misma de Dios que «con tu sabiduría formaste al hombre». Es, por tanto, la capacidad de penetrar en el sentido profundo del ser, de la vida y de la historia, yendo más allá de la superficie de las cosas y de los acontecimientos para descubrir el significado último, querido por el Señor.

Por eso de la mano de la Sabiduría divina nos adentramos confiados en el mundo. A ella nos agarramos, amándola con un amor conyugal como Salomón, que como dice el Libro de la Sabiduría confesaba: «Yo la amé [la sabiduría] y la pretendí desde mi juventud; me esforcé por hacerla esposa mía y llegué a ser un apasionado de su belleza»



Lectio:

Del libro del Eclesiastés 3, 1-5 (Ver texto en 1ª Lectura del Oficio)

Nos toca vivir en la sociedad “de la comodidad”. Nuestros hijos y nietos -¡nosotros mismos!- se educan en el conseguir rápidamente aquello que desean, desaparece la virtud de la paciencia; frente al diálogo tú a tú –el conocerse profundamente-, la pantalla del ordenador se presenta como el canal de comunicación por excelencia de unas relaciones muy superficiales. Somos, pues, personas débiles pero apasionadas cuando hablamos de sentimentalismos –*por eso aparecen extremistas por tantos lugares*-. Es necesario llegar a descubrirnos como auténticas personas: **¡Conócete a ti mismo!** –*sigue urgiendo la máxima escrita en el Templo de Delfos-Emergen, necesariamente, con fuerza en nuestra época los libros llamados sapienciales del Antiguo Testamento (Proverbios, Job, Eclesiastés, Eclesiástico, Sabiduría).*

La explicación es fácil ya que no podemos permanecer al margen de nuestra realidad: “Donde haya un árbol que plantar, plántalo tú. Donde haya un error que enmendar, enmiéndalo tú. Donde haya un esfuerzo que todos esquivan, hazlo tú. Sé tú el que aparta la piedra del camino”. Así dejaba escrito Gabriela Mistral un pequeño retazo de sabiduría. Si San Juan nos dejó claro que no podemos amar a Dios si somos incapaces de amar a los hermanos, igualmente no podremos conocer a Dios si nos desconocemos a nosotros mismos, nuestras capacidades y limitaciones.

Se han intentado buscar diversas definiciones al contenido de estos libros¹: conocimiento práctico de las leyes de la vida y del universo, basado en la experiencia (*Von Rad*); mundo de ideas que refleja una actitud ante la vida (*Whybray*); sabiduría bíblica que nace por poner orden en

1 V. Morla Asensio, *Libros sapienciales y otros escritos*, Verbo Divino, 1994.

la vida humana (*Murphy*); búsqueda de la auto comprensión en relación con las cosas, la gente, el Creador (*Crenshaw*). El mensaje es claro: llegar a descubrir que Dios ha creado (¡y que cuida!) el mundo, es entrar a formar parte consciente de este entramado, saberse en las manos de Dios. Y “gustar” de esta realidad. No es un mero saber intelectual, ni un catecismo ético, sino poner en práctica lo que se cree, lo que se conoce de Dios: es una “oferta de sensatez”² para todo ser humano.

“Los hombres están siempre dispuestos a curiosear y averiguar sobre las vidas ajenas, pero les da pereza conocerse a sí mismos y corregir su propia vida” reflexionaba otro buscador de Dios, san Agustín, que pudo encontrar a Dios después de encontrarse a sí mismo. La invitación de Agustín es clara: “Convertíos” es algo definitivo, decisivo, que debe realizarse en toda nuestra vida.³ “Vuelve a ti mismo. La verdad habita en lo más íntimo del hombre. Y si encuentras que tu naturaleza es mudable, trasciéndete a ti mismo. Pero, al hacerlo, recuerda que trasciendes un alma

que razona. Así pues, dirígete adonde se enciende la luz misma de la razón.”⁴ ¿Y qué tenemos que convertir? La respuesta está en una persona: Cristo. Él da sentido a nuestra vida, a nuestros actos. Él es modelo del hombre perfecto: sin pecado. El espejo donde hemos de mirarnos, la Sabiduría hecha carne (1Cor. 2, 10 y ss.). Aprendemos de Él no por mero sentimentalismo, sino dando razón de nuestra fe (1 Pe 3, 5-18). Es verdaderamente sabio el que vive el proyecto de Dios concretándolo en una manera determinada de afrontar la vida.

Cada Vigilia, cada rato de oración, es ponerse delante de Él para hacer nuestros sus sentimientos, “gustar y experimentar ¡qué bueno es el Señor!”, intentar ser otros *Cristos* que llenemos este mundo de la misma vida divina: reino de amor, de paz, de justicia. Pero **aquí y ahora**, en un compromiso actual con nuestra sociedad: “En toda la historia del mundo hay una única hora importante, que es la presente” (*Dietrich Bonhoeffer*).

2 Introducción Sapienciales, *La Biblia de nuestro pueblo*, Ediciones mensajero, 2008.

3 Benedicto XVI, *Catequesis semanal*, 30 enero 2008.

4 San Agustín de Hipona, *De vera religione*, 39, 72.

Questionario para reflexión personal

- 1.- Los papas actuales hacen una constante llamada a nuestra sociedad para recuperar sus raíces, su identidad. Sabemos que Cristo es nuestra identidad: ¿Cómo vivo y contagio el espíritu de las Bienaventuranzas? ¿Es el mandato del amor fraterno “el rumor de fondo” de mi vida?
- 2.- Dios nos ha creado y a través de la Iglesia recibimos el don de nuestro Carisma, para la construcción de la propia Iglesia. Pero no podemos hacerlo de cualquier manera: conversión es el verbo que más debemos practicar ¿Sé negarme muchas veces para

poder formar en mí la imagen de Cristo? ¿Sé renunciar a mis propios gustos, comodidades, pecados para poder ser fiel a lo que Dios me pide? ¿Es mi grupo/sección un cúmulo de caprichos o prima el bien de la Asociación -¡de todas!- frente a intereses personales?

- 3.- Ser cristiano es una constante lucha, renuncia, pero siempre alegre porque sabemos que Alguien alienta ese camino. ¿Es mi vida testimonio de esta alegría, de la paz fruto de la presencia del Espíritu que alienta nuestras luchas, nuestra entrega? ¿Me canso enseguida en lo que comienzo? ¿Creo que no tengo nada que cambiar, perfeccionar? ¿Me contento con “ir tirando”?
- 4.- “Feliz el hombre que se refugia en tu Sabiduría”. ¿Es mi oración personal: “un impulso del corazón, una sencilla mirada lanzada hacia el cielo, un grito de reconocimiento y de amor tanto desde la prueba como desde dentro de la alegría”? ¿Sé encontrar en Cristo –en el escándalo de la Cruz- la verdadera fuente de la Sabiduría?

Para la oración personal (en el turno de vela)

El mes de Febrero comienza con una fiesta hermosa. En la liturgia romana se llama fiesta de la “Presentación”; en la oriental, fiesta del “Encuentro”, por ser el primer encuentro oficial de Jesús con su pueblo. El pueblo fiel decimos “la “Candelaria”, la fiesta de las candelas, la fiesta de la LUZ.

Luz para iluminar las naciones.

Con el anciano Simeón encontramos la clave de la fiesta. El encuentro personal con Cristo nos provee de la luz para iluminar nuestro camino. Y la Iglesia nos lo recuerda poniendo en nuestras manos, como signo, una luz pequeñita con la que vamos a su encuentro para hacernos Luz con Él.

Ante el Señor, en la noche, *nos sentimos responsables de un mundo al que pertenecemos* y al que hemos de mirar con la misma mirada de Cristo, iluminada de amor, y contagiar de esa LUZ que nos regala.

El día 17, al comenzar la Cuaresma, la Iglesia nos lo sigue recordando para que no lo olvidemos en nuestra oración sobre el mundo.

**Te compadeces de todos, Señor, y no odias nada de lo que has hecho;
cierras los ojos a los pecados del hombre para que se arrepienta.
Y los perdonas, porque tú eres nuestro Dios y Señor.**

(Antífona de entrada del Miércoles de Ceniza)



NOTICIAS Y AVISOS

CÓRDOBA

Hace varios días, don José Burgos (anterior Director Espiritual de la Sección de Cabra y que, actualmente, presta sus servicios en la Parroquia de La Inmaculada en Córdoba) nos entregó una nota con el ruego de que la publicáramos en el boletín. Dicha nota dice así:

En las Bodas de Plata de la ANFE en Cabra

Por coincidir con la peregrinación al Santuario de Fátima (que ya estaba organizada), no pude asistir, sintiéndolo mucho, a la Vigilia de celebración de las Bodas de Plata, que el Señor quiso fuese fundada en la parroquia de Los Remedios de Cabra, y que, según me dijo la presidenta, se había olvidado comunicarlas con tiempo para que no coincidieran las dos cosas. Yo, por mi parte, lo he sentido mucho y aquella noche, estuvo mi alma unida en espíritu en el Rosario solemne celebrado en la explanada de Fátima. Pedí a la Virgen, con todo fervor, que aquel sacrificio, en bien, redundara en la ANFE que Él quiso se fundara, como el fruto de las Santas Misiones que en nuestra parroquia se celebraban y que, para mí, al menos, fueron muy eficaces y los frutos dimanaron en bien de la parroquia y del pueblo, en los 25 años de ser fundada.

Pido al Señor, sigan adelante, y haya adoradoras de nueva savia que junto a las que son de más edad y al Señor, mantengan la llama encendida.

José Burgos Serrano

Párroco Emérito de Los Remedios de Cabra.

In memoriam

El día 9 de enero falleció la adoradora Paquita Pérez González, del turno de matrimonios de Santa Marina de Aguas Santas. Fue de los primeros matrimonios en el turno, adoradora constante y trabajadora en todo lo que hacía falta en su parroquia.

Rogamos una oración por su alma en nuestros turnos.

VISITA A LA SECCIÓN EN PRUEBA DE PEDROCHES

El 14 de enero, acompañada por la vicepresidenta, Cati Rioboó, Maruja Calero, (de la Sección de Dos Torres y Vocal de la Sierra del Consejo Diocesano) y Angela Pérez (Presidenta de Dos Torres), visitamos la Sección en pruebas de Pedroche, con el fin de darles una nueva clase de iniciación.

Don David Rodríguez, el Director, nos recibió muy cariñosamente, así como las adoradoras y un misionero laico que le ayuda, que muy amablemente nos tenía preparado un café. Que Dios se lo pague. Se les dio la clase de “Cómo realizar una Vigilia”, a través de proyección de diapositivas, donde se les explicó con detalle la forma de realizarla.

Les explicamos que las vigiliass deben empezar **no** antes de las 9 de la noche, ya que somos adoración nocturna. Que en este tiempo de prueba se piensen bien si están decididas a inaugurar la sección, ya que se suele empezar con mucho entusiasmo y luego se van desanimando y, al final, se queda el Señor solo. Que tenemos que ser constantes. No podemos hacerle un compromiso al Señor y luego romperlo porque nos hemos cansado o nos cueste ir. Debemos darle pruebas a Dios de que lo queremos y de que estamos dispuestas a ir una vez al mes a adorarlo para reparar por los pecados propios y del mundo; para pedir por tantas calamidades y necesidades como nos rodean; que nuestra oración puede y vale mucho ante el Señor de noche; que nuestro sacrificio de dejar nuestro “braserito”, nuestra casa, nuestra comodidad, no es en balde.

Los meses siguientes irán algunas adoradoras de Dos Torres (ya que están muy cerca, a 12 km.) para ayudarlas y enseñarles a hacer bien las vigiliass.

LA RAMBLA

El pasado 15 de octubre, la Sección de La Rambla celebró asamblea general con motivo de la renovación de cargos, en presencia de su Director Espiritual don José Martínez Jordano, siendo reelegida como presidenta Inmaculada Castro portero, quedando constituida la siguiente Junta:

Presidenta:	Inmaculada Castro Portero
Vicepresidenta:	Concepción Muñoz Montes
Secretaria:	Carmen Horcas Gálvez

Vicesecretaria: Rosario Luna Jiménez
 Tesorera: Juana Pino Gómez
 Vicetesorera: Concepción Contreras Alcaide
 Jefe de Turno: Pilar Jiménez Herrera
 Subjefe de Turno: Lucía Tirado Ortiz
 Vocales: Esperanza Lucena, Marín; Juana Pino Gómez; Catalina Muñoz Rojas; Dolores Pino Gómez; Santos Méndez García; Lucía Tirado Ortiz; y Angelita Gómez Pérez

En este mes se celebra



DECIMO SEXTA BECA PARA EL SEMINARIO



Suma anterior	6.761'00 €
Una adoradora	60'00 €
Turno Santa Isabel de Hungría	50'00 €
Gloria Martínez	100'00 €
Dos adoradoras de Dos Torres	500'00 €
Sección de Lucena	300'00 €
Sección de Almedinilla	300'00 €
Anónimo	300'00 €
TOTAL	8.371'00 €

Nos queda, prácticamente, un mes para poder conseguir los 10.000 euros ¿Llegaremos? ¡Claro que sí!... Las adoradoras de esta Diócesis son muy generosas, sienten un gran amor por nuestro Seminario y siempre se ha llegado a la cifra que nos habíamos propuesto. Estoy segura que **este año la Beca podremos entregarla con diez mil euros. ¿Haremos todas un esfuerzo? ¡Sí, sí, sí....!**

Angelita Reyes

Cuenta en Cajasur para ingresar los donativos para la Beca del Seminario
2024-0000-86-3000260541

- Día 2.- La Presentación del Señor.-** María y José no discuten la ley: la cumplen. Son para nosotros ejemplo de aceptar la voluntad del Padre, aunque a veces no la entendamos.
- Día 7.- V Domingo del Tiempo Ordinario.-** La gente se agolpaba alrededor de Jesús para oír la Palabra de Dios.
- Día 11.- Jueves.- Nuestra Señora de Lourdes.** La presencia de la Madre siempre es beneficiosa. Lo fue en las Bodas de Caná y lo es en la Iglesia y en mi vida, cuando le hacemos caso a María.
- Día 12.- Viernes.- Día del ayuno voluntario.** (Campaña contra el hambre en el mundo)
- Día 14.- VI Domingo del Tiempo Ordinario.-** Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor.

SE INTERRUMPE EL TIEMPO ORDINARIO COMIENZA LA CUARESMA LITURGIA DE LAS HORAS: TOMO II

- Día 17.- Miércoles de Ceniza. Ayuno y Abstinencia.** Que el ayuno me demuestre que no sólo se vive de pan, sino de la Palabra que cada día me ofreces en el Evangelio.
- Día 21.- I Domingo de Cuaresma.-** Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y durante cuarenta días, el Espíritu lo fue llevando por el desierto, mientras era tentado por el diablo.
- Día 22.- Lunes.- La Cátedra de San Pedro.** Y tú, ¿quién dices que soy yo?
- Día 28.- II Domingo de Cuaresma.-** ¡Qué hermoso es estar aquí, viéndote glorioso, transfigurado!

CALENDARIO DE JORNADAS Y COLECTAS EN EL AÑO

- Día 2.- La Presentación del Señor.-** Jornada de la Vida Consagrada.
- Día 11.- (Ntra. Señora de Lourdes):** “Jornada Mundial del Enfermo”
- Día 14 (Segundo domingo de febrero):** “Colecta de la Campaña contra el Hambre en el Mundo”

CORDOBA

	DIAS	HORAS
• Sagrados Corazones (Trinidad)	Segundo viernes	9,30
• Santa Teresa (Trinidad)	Segundo viernes	9,30
• Santa María Madre de la Iglesia	Ultimo viernes	9,00
• Santa Isabel de Hungría	Tercer viernes	9'30
• Santa Isabel de Hungría (matrimonios)	Tercer viernes	9'30
• Sta. Marina de Aguas Santas	Tercer viernes	10'00
• Sta. Marina de Aguas Santas (matrimonios)	Tercer viernes	10'00

MONTILLA

• María Auxiliadora	Cuarto Jueves	10,00
• Ntra. Sra. de la Asunción	Ultimo sábado	10,00
• Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Tercer sábado	10,00

LUCENA • Santa Clara

	Ultimo sábado	10,30
--	---------------	-------

POZOBLANCO • Ntra. Sra. de Luna

	Tercer viernes	9,30
--	----------------	------

BAENA • La Inmaculada Concepción

	Tercer martes	9,30
--	---------------	------

FERNAN NUÑEZ • Santa Marina de Aguas Santas

	Tercer miércoles	9,00
--	------------------	------

PUENTE GENIL • La Inmaculada Concepción

	Segundo viernes	10,30
--	-----------------	-------

AÑORA • Ntra. Sra. de la Peña

	Primer lunes	10,30
--	--------------	-------

DOS TORRES • Ntra. Sra. de Loreto

	Tercer jueves	10,30
--	---------------	-------

EL VISO • Santa Ana

	Tercer miércoles	11,00
--	------------------	-------

HINOJOSA DEL DUQUE • Ntra. Sra. del Carmen

	Segundo sábado	10,30
--	----------------	-------

RUTE • Ntra. Sra. de las Mercedes

	Segundo jueves	9,00
--	----------------	------

ZUHEROS • Santa Teresa

	Primer martes	9,00
--	---------------	------

PEDRO ABAD • Santa Rafaela María

	Tercer martes	10,30
--	---------------	-------

CABRA • Ntra. Sra. de la Sierra

	Tercer jueves	9,30
--	---------------	------

BENAMEJI • La Inmaculada Concepción

	Ultimo viernes	9,00
--	----------------	------

PRIEGO DE CORDOBA • San Francisco de Asís

	Tercer sábado	10,30
--	---------------	-------

CARDEÑA • Ntra. Sra. del Carmen

	Ultimo jueves	9,30
--	---------------	------

VILLANUEVA DEL DUQUE

		9,00
--	--	------

• Inmaculada Concepción de María	Tercer miércoles	9,00
--	------------------	------

LUQUE • Ntra. Sra. del Rosario

	Segundo sábado	9,00
--	----------------	------

VIGILIAS MENSUALES

	DIAS	HORAS
EL CAÑUELO • Ntra. Sra. de la Cabeza	Segundo viernes	10'00
LA RAMBLA • Ntra. Sra. de la Esperanza	Tercer jueves	10,00
ALMEDINILLA • Virgen de los Dolores	Ultimo viernes	10,00
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro	Segundo miércoles	9'00
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Coronada	Tercer sábado	10'30
MORILES • Virgen del Rosario	Ultimo viernes	10'00
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol	Ultimo lunes	10'00
LA CARLOTA • La Inmaculada	Segundo lunes	9'00
JAUJA • San José	Segundo Viernes	9'00

VIGILIAS DE PRUEBA

	DIAS	HORAS
PALENCIANA •	Segundo Sábado	9'00
PALMA DEL RÍO •	Último Martes	9'00

VIGILIAS MENSUALES A.N.F.E.R.

RELIGIOSAS	TURNO	DIAS
C O R D O B A		
Madres Dominicas (M Sta. M.º de Gracia)	Ntra. S.º del Rosario	Del 7 al 8
Franciscanas Clarisas (M. Santa Cruz) . .	La Inmaculada	Primer domingo
Franciscanas Clarisas (M. Santa Isabel) . .	Santa Clara	Del 10 al 11
Franciscanas Capuchinas	S. Francisco y Sta. Clara	Del 10 al 11
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15
Madres Cistercienses (M. de Cister)	La Inmaculada	Ultimo sábado
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela	Sin día fijo
Carmelitas Calzadas, A.O.	Sagrado Corazón	Primer jueves
Madres Jerónimas	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3
Esclavas del Stmo. Sacramento y de la Inmaculada	María Reina	Del 27 al 28
M O N T I L L A		
Franciscanas Clarisas	Santa Clara	Del 11 al 12
Franciscanas Concepcionistas	Inmaculada	Del 8 al 9
L U C E N A		
Madres Agustinas Recoletas	Virgen de la Consolación	Primer viernes
Madres Carmelitas Descalzas	Virgen del Carmen	Segundo domingo
B A E N A		
Madres Dominicas	María Madre de Dios	Del 8 al 9
C A B R A		
Madres Agustinas Recoletas	San Agustín	Tercer jueves
HINOJOSA DEL DUQUE		
Franciscanas Concepcionistas	Purísima Concepción	Primer jueves